



# Espacio público y violencia

LA ENFERMEDAD DE UNA SOCIEDAD PREDOMINANTE E IGNORADA

DAVID M.

Licenciatura en Planeación Territorial

**A** **L OBSERVAR LAS PROBLEMÁTICAS** sociales de la Ciudad de México, encontramos que la violencia es una de ellas. México atraviesa, desde anteriores gobiernos al actual, una ola de violencia que parece no parar; al principio parecía un tema exclusivo de los estados del norte con la guerra declarada al narcotráfico por Felipe Calderón, sin embargo, se ha extendido por toda la república. En la Ciudad de México y su zona metropolitana, el fenómeno se ha presentado de forma constante y creciente y pareciera un tema presente en lugares marginales y colonias populares, es decir, un problema de pobres, debido a que encontramos lugares con estatus de clase alta y media alta donde el espectro de la violencia no aparece, donde las problemáticas son muy distintas. Es difícil aco-

tar una definición sobre los diversos significados y símbolos de la violencia, pues ¿hasta qué punto este conjunto de contrastes (desigualdades) en los problemas y preocupaciones sociales, según el territorio, son una reproducción de la violencia, de violencia cultural hacia las clases sociales de escasos recursos?

Para ejemplificar, usaré el caso de la colonia Santa María Tomatlán al sur de la ciudad, con el propósito de invitar a la reflexión sobre los modos o condiciones del territorio en el que nos encontramos sujetos culturalmente; aquí se trata de poner en relieve un desfase generacional en el que los jóvenes juegan un papel fundamental en las formas de apropiación y consumo del territorio (que incluso lo moldean), más no en lo participativo como algunas instituciones y esló-

Presencia policiaca en el pueblo de Santa María Tomatlán. La medida principal por parte de las autoridades ha sido la presencia constante de la policía, sin embargo los sucesos de violencia no se han erradicado. Fotografía: David M.

ganes político-publicitarios plantean; aspecto en el que se encuentran, de algún modo, segregados por la supuesta falta de experiencia, e incluso “falta de visión”, de manera prejuiciosa por los adultos de mayor edad. Observamos también como los medios de entretenimiento han modificado los comportamientos de algunos sectores poblacionales al describir la violencia como algo “normal”, al convertirse en un estereotipo atractivo y reproducible: entonces nos preguntamos ¿cuándo se convierte en un problema?

No es novedad que la industria del entretenimiento (en sus diferentes campos) ha integrado la violencia desde hace décadas como uno de sus principales atractivos de *marketing*, sin distinguir a los consumidores por sus edades, posiciones sociales, credos o raza alguna; la violencia podemos encontrarla en diversas presentaciones de consumo: los videojuegos, el cine, la televisión, la literatura, la música y un largo etcétera.

Arco de Santa María Tomatlán. Iztapalapa, Ciudad de México. Se construyó después de la inauguración de la línea 12 del Metro, como simbolismo buscó dar un sentido de pertenencia a los residentes de la localidad. Fotografía: David M.

### ¿EN QUÉ MOMENTO LO ANTERIOR SE CONVIERTE EN UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL?



Ciertamente, esto tiene sus antecedentes desde hace tiempo en distintos puntos, sin embargo, es importante destacar el siguiente suceso. La noche del 13 de julio de 2018, en horas de la madrugada, en el pueblo de Santa María Tomatlán, al sur de la (hoy) Alcaldía Iztapalapa, se escucharon consecutivas detonaciones de arma de fuego, seguido del ruido de un automóvil desplazándose a alta velocidad por la calle. A la mañana siguiente, frente a la iglesia patronal de la localidad, la zona estaba acordonada por elementos de la Procuraduría General de la República, quienes realizaban el peritaje. El saldo: un hombre de entre 30 y 35 años ejecutado por arma de fuego. Fue esta muerte, la primera de varias provocadas consecutivamente después en la localidad. Si bien, este tipo de hechos no se presentan como nuevos en el lugar, inició en esta fecha una oleada de muertes, cuyas víctimas han estado relacionadas con el consumo o distribución de drogas ilícitas en el lugar o zonas cercanas. Este hecho no fue reportado ni apareció en diario alguno de la Ciudad de México, su alcance informativo se limitó a redes sociales.

En un lapso de cuatro meses han ocurrido los asesinatos de 15 personas, entre ellos una menor de edad. No se trata de un caso aislado, pues el índice delictivo en toda la alcaldía ha ido en aumento. La gaceta de la (entonces) Delegación Iztapalapa expuso lo siguiente el 17 de septiembre de 2018:

Los delitos que más se cometen en Iztapalapa son los ajustes de cuentas entre delincuentes y riñas entre personas que se conocen.

El gran reto del gobierno es involucrar a la ciudadanía en la recuperación del espacio

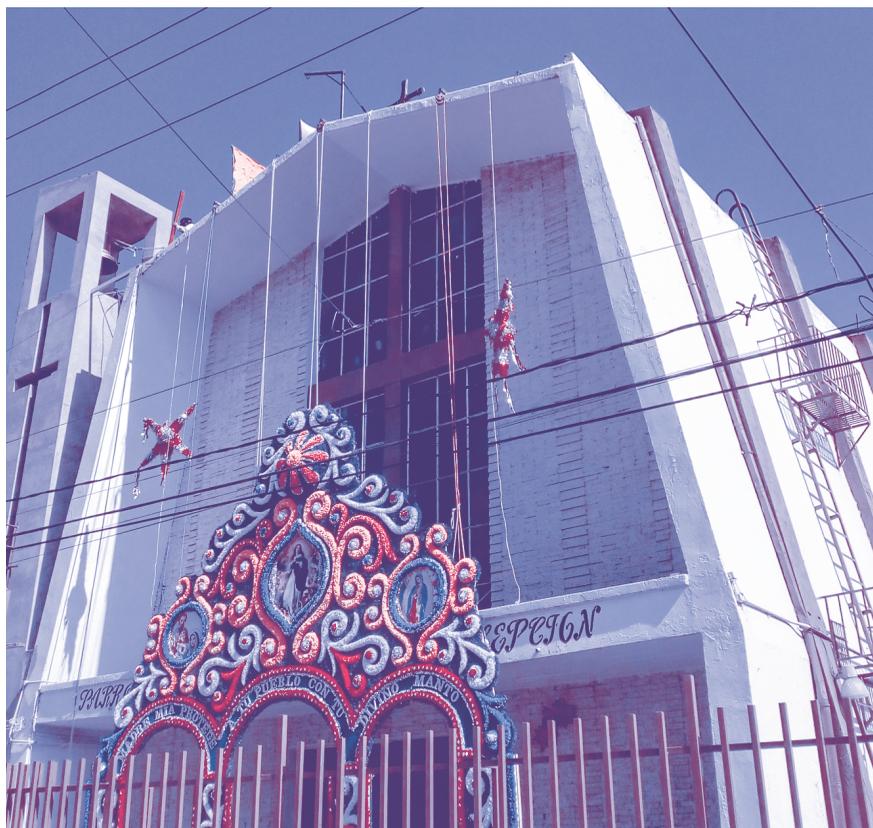
público, lograr que la gente salga a convivir no solamente de paso, sino a convivir en el espacio público, en materia de seguridad esa es una tarea pendiente.

La Jefa Delegacional, Dione Anguiano Flores, acepta que el espacio público fue cedido a los delincuentes y la gente con la idea de proteger su integridad y su patrimonio se encerró, se pusieron candados, protecciones, lo más que pudiera aislarla de la violencia.<sup>1</sup>

Las medidas empleadas por las autoridades, sin embargo, sólo han sido el aumento de la presencia policial en los diversos “puntos rojos” de la alcaldía, pero su presencia se ha prolongado, por mucho, un par de semanas. Estos actos de violencia son reflejos de un comportamiento cultural disfuncional y sintomático.

Este contexto ha puesto en evidencia diversos cuestionamientos y reflexiones en cuanto a los problemas que laceran a la sociedad mexicana; en el título me refiero a un tipo de sociedad predominante e ignorada, me refiero al porcentaje de población que se encuentra viviendo en asentamientos donde la delincuencia en sus diferentes formas y, por ende la violencia, son reproducibles en una constante que debería alarmar a las personas, no obstante, esto se convierte en moldes a los que se adaptan las personas: moldes que en algún momento terminan reproduciéndose.

Este es un problema cultural, pero las autoridades sólo reaccionan incremen-



tando la presencia policial por un corto periodo de tiempo, lo cual en realidad no cambia nada. ¿Qué pasa con los niños que viven en familias que de algún modo han tenido relaciones con estos actos delictivos o que han sido víctimas de dichos actos?: para ellos, estos actos se convierten en situaciones normales.

¿Podría decirse que esta indiferencia o deficiencia de parte de la sociedad y de las propias autoridades para dar solución al problema, es también una forma de violencia? Me parece evidente que sí, aunque es conveniente pensar en la juventud actual: sus preocupaciones, sus perspectivas, sus posturas, su falta de oportunidades en la educación y en lo laboral; en el sentimiento de que su opinión debe ser tomada en cuenta, pues en los jóvenes encontramos una ventaja: ellos recorren, consumen, se apropian, viven el territorio desde puntos de vista que pueden ampliar la visión de cómo

Iglesia de la Purísima Concepción, Iztapalapa, Ciudad de México. Es la iglesia patronal de la localidad, escenario y motivo de las fiestas tradicionales del pueblo. Frente a ella sucede el primer deceso mencionado en el artículo y posteriormente alguien coloca una narcomanta en su entrada principal. Fotografía: David M.

1. Véase [gacetadeiztapalapa.com.mx](http://gacetadeiztapalapa.com.mx), 17 de septiembre de 2018. (Consultada en <http://bit.ly/2THqpxr> el 10 de octubre de 2018).



Izquierda:  
Torreta móvil de vigilancia. Iztapalapa, Ciudad de México.  
La estrategia para intentar resolver el problema es la presencia de la policía, se instaló esta torre móvil de vigilancia que aún permanece en la zona y es común que haya patrullas alrededor de ella.

Derecha:  
Por las calles del pueblo es común encontrarse con este tipo de altares en banquetas que los familiares de personas fallecidas en las calles instalaron como símbolo de tributo a su ser querido.  
Fotografías: David M.



intervenir en sus problemáticas y deficiencias. Resulta fundamental, por ello, crear organismos que intervengan de forma adecuada con soluciones que realmente signifiquen una diferencia.

El cómo se ha cedido el espacio público a la delincuencia nos lleva a preguntarnos: ¿De qué manera puede intervenir el espacio público para recuperarlo y tener un impacto cultural favorable en la población?

Con la promesa del nuevo gobierno se ha abierto una visión amplia sobre los aspectos participativos de la sociedad, sin embargo, habría que pensar también en cómo generar participaciones con criterio, con un trasfondo más allá de la influencia publicitaria; participacio-

nes generadas por la sociedad a partir de problemas cotidianos y desde un punto reflexivo.

Un pequeño altar con una cruz de metal pintado de color blanco con algunas veladoras encendidas alrededor fueron cimentados en la acera donde el día 10 de agosto de 2018 "El Chino" de 19 años y Ximena de 15 años fueron encontrados sin vida, como vestigio de un hecho que pareciera perder relevancia con el paso de los días.

Como sujeto de alguna escena surrealista, observamos la vida de dos menores de edad que termina y se conmemora en un altar de banqueta, a lo que deberíamos preguntarnos: ¿qué es lo que queremos como sociedad?